

## **Deseo del analista, acto del analista y acto psicoanalítico**

Fernando Matías Petrella

En la clase V del seminario *El acto psicoanalítico* Lacan toma la idea de comienzo y lo utiliza como una coordenada para pensarlo en relación al acto. Podemos pensar el acto como operación en el sentido de lo fundacional, de lo que tiene consecuencias. Alrededor de esto que es presentado como una extraña pareja podemos encontrar varios elementos, el sujeto, la transferencia, el significante, la demanda, con los cuales una vez establecidos, apostamos al inicio de un análisis. Desde el inicio del seminario Lacan se dirige a su auditorio, como siempre lo hizo, en donde, frente a esto podríamos leer una fuerte interpelación hacia estos. Dicha interpelación podría pensarse respecto del quehacer del analista y la lógica de esta práctica, del compromiso que tenemos nosotros con nuestro discurso y posición, como también así con la comunidad analítica misma.

Tomemos como un posible comienzo su enseñanza en el seminario que le dedicara a los escritos técnicos, de la que considero que es toda una operación, me refiero al retorno a Freud. Este retorno, no sin consecuencias, es un retorno hacia adelante, que toma como punto de partida la obra freudiana para ir, con Freud, más allá de él. Esto, a mi entender, tiene todas las características de un acto. En las primeras clases del seminario "*Los escritos técnicos de Freud*" Lacan se hace una pregunta frente a la cual él se incluye como destinatario de la misma: "*¿Qué hacemos cuando hacemos análisis?*". Frente a esta pregunta no encontramos otra cosa que una implicancia. Previo a esto y de manera contundente, Lacan se dirige a su auditorio interpelándolos acerca del motivo de por qué ellos están ahí, debiendo ser este no otro que el cuestionamiento de toda su actividad.

En este sentido, planteo y me planteo una pregunta: ¿Cómo pensamos el Acto Analítico, es algo a lo que se pueda dar tratamiento desde el concepto? Lo mismo planteo para una de las novedades que Lacan introdujo allá por el 59 en el final del seminario sobre "*El deseo y su interpretación*", me refiero al Deseo del analista. ¿Acaso no es este tributario del Acto Analítico? Desde mi lectura, el Deseo del analista tampoco es un concepto, es la formulación a la que llegó Lacan luego de Interrogar, lo digo con mayúscula, desde una posición eminentemente crítica no solo los elementos de la teoría, me refiero a la Contratransferencia, sino los efectos que esta tenía sobre la práctica, práctica que había tomado un sesgo psicologizante. Interrogar, que interesante. ¿No es acaso lo que hacemos los analistas, no es acaso lo que desde hace años guía a Lacan?, inclusive a esto hace referencia en el inicio de la clase II del seminario sobre el Acto. Por lo tanto, las elaboraciones a las que Lacan llega en dicho seminario son el resultado de una empresa que sienta las bases con un peso muy grande respecto del psicoanálisis y de cómo este opera, y por sobre todas las cosas, precisa el lugar del analista. El gesto de Lacan al comienzo es muy interesante, aborda el Acto Psicoanalítico a través de la pregunta, podría decirse, por su esencia. Toma a la interpretación y al

## JORNADAS PRIMAVERA 2025: “El acto psicoanalítico. Consecuencias de su existencia”

silencio como referencias para pensar el Ser del mismo. Lo que me llamó la atención es que no mencionara la Abstinencia en la serie que refiere al preguntarse por la lógica del Acto. Por lo tanto, la interpretación, el silencio y la abstinencia componen, dan forma a este, el Acto no es esto, pero no es sin estos. Y si del análisis se trata, hay algo crucial en nuestra práctica, la transferencia, esto es lo que la separa y diferencia de cualquier otra práctica que da tratamiento al malestar a través de las palabras. Y si de transferencia se trata, aquí entra en juego otra palabra que Lacan vincula al Acto, lo inaugural. Y es interesante, porque en este seminario hay un antes y un después respecto a una manera de nombrar a quien atraviesa un análisis, me refiero a la figura de analizante. Y esto no es un tema menor porque dentro de lo que Lacan se sirve para precisar el Acto, toma el acontecimiento del paso del Rubicon para dar cuenta de lo que no tiene vuelta atrás y evidencia un atravesamiento, al igual que un analizante. En este caso no se trata del Rubicon si no de la angustia. Ahora bien, ¿Cómo podemos pensar el lugar del analista y su Acto en todo esto?

Más arriba había mencionado el Deseo del analista. Considero que es esto lo implicado en dicho acto, pero la pregunta es cómo. La eficacia del deseo del analista no radica en eliminar las pasiones. Se trata de la posibilidad de estar advertidos de los efectos de la transferencia, de la cual la contratransferencia es parte, y que comprender al analizante no lleva a ningún otro lado que callejones sin salida donde queda coartada la posibilidad de que se constituya un sujeto. Para dar razones de esto, Lacan pone en tensión la lectura de dos trabajos de analistas de la escuela inglesa, Money Kyrle y Margaret Little. El debate respecto de estos autores respecto al uso de la contratransferencia es interesante en dos puntos. Frente al primero crítica el lugar de la comprensión y el uso que se le da a esta, cuando no se comprende encontramos una desviación de la contratransferencia y su uso, que tiene efectos en la prosecución del tratamiento. Respecto de la lectura del texto de Margaret Little hay algo interesante frente a como esta sostiene la técnica. Ella sabe lo que el paciente necesita y puede darlo. Considero que a partir del Deseo del Analista la abstinencia freudiana es llevada a otro nivel, que no se confunde con la neutralidad, pero que ambos dirigen el Acto del analista. También este deseo más fuerte, como es llamado en el seminario *La Transferencia*, es el que opera frente al lugar del saber, perforándolo en el analizante, y advirtiendo al analista de los riesgos de su uso. Por lo tanto, el analista no es quien sabe, el analista es quien esta advertido, y por sobre todas las cosas, que ocupa el lugar de sujeto supuesto saber, lugar que como tal debe caer.

Por último, y para ir terminando quisiera situar el lugar de la responsabilidad al que Lacan hace referencia en el seminario sobre la ética junto con una pregunta que plantea en la clase XXII del seminario 16, “*De un Otro al otro*” cito: “*¿El analista sabe o no lo que hace en el acto psicoanalítico? En este punto preciso el año pasado, debido al encuentro circunstancial por el que introduje mis palabras de hoy, se detuvo y encontró suspendido mi discurso, en la perspectiva de ese nudo tan severo, tan rigurosamente interrogado, de un cuestionamiento del acto psicoanalítico, lo que me dispensó de resonancias seguramente molestas que son sin embargo esas en torno de las cuales se interroga lo*

JORNADAS PRIMAVERA 2025: “El acto psicoanalítico. Consecuencias de su existencia”

*que atañe tanto a la teoría como a la institución psicoanalítica*”. En la medida en que estemos advertidos de los nudos, de las molestias y de lo incómoda que por momentos es nuestra posición también, lo evidencia la resistencia del analista y el horror al Acto, aun así, en nuestro campo, algo es posible.